



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/230
22 de junio de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 86 de la lista preliminar*

EXAMEN AMPLIO DE TODA LA CUESTIÓN DE LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ EN TODOS SUS ASPECTOS

Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz

Relator: Sr. Abderahman S. ABDERAHMAN

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 49/37, de 9 de diciembre de 1994, la Asamblea General tomó nota del informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/49/136), decidió que el Comité Especial, de conformidad con su mandato, continuara sus esfuerzos con la mira de efectuar un examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos y pidió al Comité Especial que le presentara un informe sobre su labor en su quincuagésimo período de sesiones.

2. De conformidad con las resoluciones de la Asamblea General 2006 (XIX), de 18 de febrero de 1965, y 43/59 B, de 6 de diciembre de 1988, el Comité Especial está integrado por los siguientes Estados Miembros: Afganistán, Alemania, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Canadá, China, Dinamarca, Egipto, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Etiopía, Federación de Rusia, Francia, Guatemala, Hungría, India, Iraq, Italia, Japón, Mauritania, México, Nigeria, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Tailandia, Venezuela y Yugoslavia¹.

* A/50/50/Rev.1.

3. En su 124ª sesión, celebrada el 10 de abril de 1995, el Comité eligió a los siguientes representantes para integrar la Mesa del Comité por un período de un año: Presidente: Excmo. Sr. Ibrahim A. Gambari (Nigeria); Vicepresidentes: Excmo. Sr. Emilio J. Cárdenas (Argentina), Sr. David Karsgaard (Canadá), Sr. Noriteru Fukushima (Japón) y Sr. Zbigniew Matuszewski (Polonia); y Relator: Sr. Abderahman S. Abderahman (Egipto).

4. El Comité examinó asimismo la organización de sus trabajos y decidió establecer un grupo de trabajo de composición abierta, presidido por el Canadá, para que examinara la sustancia del mandato encomendado al Comité Especial por la Asamblea General en su resolución 49/37.

5. El Comité Especial recibió de las siguientes misiones permanentes ante las Naciones Unidas solicitudes de que se les otorgara el estatuto de observador: Azerbaiyán, Bangladesh, Belarús, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Colombia, Cuba, Eslovaquia, Filipinas, Finlandia, Grecia, Indonesia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Jamahiriya Árabe Libia, Jordania, Kazakstán, Líbano, Malasia, Marruecos, Nepal, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelandia, Portugal, República Checa, República de Corea, República de Moldova, Senegal, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Túnez, Turquía, Ucrania, Viet Nam y Zimbabwe. Recibió asimismo solicitudes similares de los Observadores Permanentes ante las Naciones Unidas de Suiza y de la Organización de la Unidad Africana (OUA). El Comité Especial tomó nota de las solicitudes y acogió con beneplácito la participación de esas delegaciones en calidad de observadores en las reuniones del Comité y de su Grupo de Trabajo de composición abierta. El Comité Especial decidió asimismo aceptar una solicitud de la Academia Internacional de la Paz de que se le permitiera observar la labor del Comité Especial durante su período de sesiones.

6. Como documentación básica para su examen, el Comité Especial tuvo ante sí el informe del Secretario General titulado "Mando y control de las operaciones de mantenimiento de la paz" (A/49/681) y el Suplemento de Un programa de paz (A/50/60-S/1995/1), así como las declaraciones del Presidente del Consejo de Seguridad de 4 de noviembre de 1994 (S/PRST/1994/62) y de 22 de febrero de 1995 (S/1995/9). También tuvo ante sí un proyecto de documento de trabajo titulado "documento de trabajo No. 1 de la Mesa", con sus revisiones, que había preparado la Mesa y que contenía una lista de elementos concretos que podría examinar el Comité.

7. El debate general fue seguido por deliberaciones en el Grupo de Trabajo de composición abierta, de carácter oficioso, que celebró 19 reuniones entre el 20 de abril y el 5 de mayo. Como documentación básica para su examen, el Grupo de Trabajo tuvo ante sí el documento de trabajo No. 2 de la Mesa con sus revisiones posteriores, donde figuraban propuestas concretas de las delegaciones para su inclusión en las conclusiones y recomendaciones del presente informe.

8. El 20 de abril de 1995, el Sr. Manfred Eisele, Subsecretario General de Planificación y Apoyo, el Sr. Denis Beissel, Director Adjunto de la División de Administración y Logística de Actividades sobre el Terreno, el Coronel Cees van Egmond, Jefe del Servicio de Planificación de Misiones, y el Sr. Patrick Blagden, experto superior en remoción de minas, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, asistieron a las reuniones del Grupo de Trabajo e informaron a las delegaciones sobre las cuestiones relacionadas con la

planificación y el apoyo para la preparación de las operaciones de mantenimiento de la paz y la remoción de minas. El 21 de abril, el Sr. Stephen Gomersall, Representante Permanente Adjunto del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, hizo una exposición ante el Grupo de Trabajo respecto del manual de servicio del Ejército del Reino Unido, titulado "Wider Peace-keeping". El 26 de abril, el Excmo. Sr. Nicolaas Bieganman Representante Permanente de los Países Bajos presentó al Grupo de Trabajo un texto oficioso que contenía un estudio preliminar sobre el posible establecimiento de una brigada de despliegue rápido de las Naciones Unidas. El mismo día, asistió a la reunión del Grupo de Trabajo el Sr. Karl-Theodor Paschke, Secretario General Adjunto de Servicios de Control Interno, quien informó a las delegaciones sobre la evaluación de la fase de puesta en marcha de las operaciones de mantenimiento de la paz. El 1º de mayo asistió a la reunión del Grupo de Trabajo el Sr. Peter Hansen, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, quien informó a las delegaciones sobre la coordinación en la Sede y sobre el terreno entre las actividades de mantenimiento de la paz y las actividades humanitarias. El Sr. Olara Otunnu, Presidente de la Academia Internacional de la Paz, asistió a las reuniones del Comité y formuló una declaración. El Sr. Leonard Kapungu, oficial mayor del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, asistió al debate general para proporcionar información y responder a las preguntas formuladas por las delegaciones.

II. DEBATE GENERAL Y DELIBERACIONES DEL GRUPO DE TRABAJO

9. En sus sesiones 124ª a 131ª, celebradas los días 10, 12, 13, 18 y 19 de abril y 12 de mayo, el Comité celebró un debate general sobre las cuestiones que tenía ante sí.

10. En la 124ª sesión, el Sr. Kofi Annan, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, dijo que la comunidad internacional estaba aprendiendo de las experiencias de las operaciones de mantenimiento de la paz ya realizadas y de las actualmente en curso. La respuesta del Consejo de Seguridad al suplemento de Un programa de paz, que había presentado el Secretario General, demostraba que existía una alentadora coincidencia de opiniones respecto de la muy importante distinción entre las actividades de mantenimiento y de imposición de la paz, así como sobre las circunstancias en las que la utilización de la fuerza militar era un instrumento útil de la diplomacia y aquellas en las que resultaba contraproducente. El Sr. Annan destacó el principio de unidad de mando y la importancia de que los gobiernos que aportaban contingentes formularan sus opiniones en la Sede de las Naciones Unidas en sus conversaciones con el Consejo de Seguridad, otros gobiernos que aportaran contingentes y la Secretaría. Sobre la cuestión de la rapidez de despliegue, existía ya un amplio reconocimiento de que era necesario abordar ese problema. El Sr. Annan manifestó su complacencia por el hecho de que varios Estados Miembros hubieran presentado propuestas e iniciado estudios sobre los medios que se podrían usar para dotar a la Organización de una capacidad de despliegue rápido.

11. El Sr. Annan abordó brevemente la cuestión de las medidas adoptadas para fortalecer la capacidad de la Organización para gestionar eficazmente sus operaciones de mantenimiento de la paz. Se habían agilizado los procedimientos financieros y administrativos y se habían logrado nuevos progresos en cuanto al

/...

fortalecimiento del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Sin embargo, la dotación de personal de la Secretaría seguía siendo extremadamente exigua desde todo punto de vista, y se habían formulado propuestas tendientes a reforzarla. Se había avanzado en la coordinación de las instrucciones que enviaban a su personal sobre el terreno los diversos departamentos de la Secretaría. En la esfera de la capacitación para las actividades de mantenimiento de la paz, la Secretaría había iniciado recientemente cursos prácticos regionales de capacitación para el mantenimiento de la paz y había llevado a buen término un programa experimental de capacitación para el personal de la sede de la Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH). El Secretario General Adjunto expresó su profunda gratitud y respeto por los que habían ofrendado su vida al servicio de la paz y de los objetivos humanitarios en las operaciones de las Naciones Unidas.

12. El debate del Comité se caracterizó por un intenso intercambio de opiniones sustantivas y constructivas sobre aspectos generales y concretos de las operaciones de mantenimiento de la paz. Muchas delegaciones señalaron a la atención del Comité los éxitos y reveses recientes y la necesidad de extraer enseñanzas de todos ellos. Algunas delegaciones señalaron que el Comité debía acometer la elaboración de un conjunto de principios y directrices para las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Una delegación opinó que debía considerarse la posibilidad de elaborar una declaración sobre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

13. Se observó que la complejidad de las operaciones de mantenimiento de la paz derivaba del hecho de que el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales abarcaba consideraciones políticas, sociales, económicas, humanitarias y de otra índole. Algunas delegaciones indicaron que el mantenimiento de la paz no podía sustituir la búsqueda de soluciones políticas de las controversias y que era igualmente importante abordar las causas profundas de los conflictos, en particular en las esferas del desarrollo social y económico. Algunas delegaciones manifestaron su preocupación por la aparente tendencia hacia el tratamiento selectivo de las crisis en diferentes regiones del mundo y destacaron la necesidad de determinar las condiciones esenciales para enviar misiones de mantenimiento de la paz y adoptar criterios normalizados que se pudieran aplicar equitativamente para resolver los conflictos en las diversas regiones.

14. Muchas delegaciones se manifestaron de acuerdo con las opiniones del Secretario General sobre los principios básicos del mantenimiento de la paz: consentimiento de las partes, imparcialidad y abstención del recurso a la fuerza salvo en legítima defensa. Las delegaciones consideraban que el consentimiento y la cooperación de las partes debían recabarse mediante negociaciones y también granjeándose la confianza de la población local. La imparcialidad entrañaba que las Naciones Unidas exigieran a todas las partes por igual que respetaran las condiciones de los mandatos. Muchas delegaciones indicaron que los mandatos y la estructura de las operaciones de mantenimiento de la paz en virtud del Capítulo VI de la Carta debían distinguirse claramente de los relativos a las operaciones en virtud del Capítulo VII. Algunas delegaciones subrayaron que sólo debía utilizarse la fuerza como último recurso, cuando hubieran fracasado todos los demás medios previstos en la Carta.

15. Algunas delegaciones destacaron que todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debían respetar estrictamente los principios y los propósitos de la Carta, en particular los principios de respeto por la igualdad soberana y la integridad territorial de los Estados y de no injerencia en sus asuntos internos. Algunas delegaciones subrayaron que las operaciones de mantenimiento de la paz debían evitar intrusiones y tener un carácter no intervencionista e imparcial, y debían recibir un mandato a petición de los Estados Miembros interesados. Con respecto al párrafo 43 del informe, algunas delegaciones pusieron de manifiesto su posición de que había que observar en todos los casos el principio del consentimiento pleno de las partes para el establecimiento de operaciones de mantenimiento de la paz. Esas delegaciones consideraban asimismo que la mención de los conflictos intraestatales excedían la autoridad conferida por la Carta al Consejo de Seguridad en su función de adoptar medidas para mantener la paz y la seguridad internacionales.

16. Algunas delegaciones destacaron también que las operaciones de mantenimiento de la paz debían distinguirse de otros tipos de operaciones sobre el terreno de las Naciones Unidas, que se regían por sus propios mandatos y normas. La plena transparencia y la celebración de consultas adecuadas eran elementos esenciales en el proceso de establecimiento de operaciones de mantenimiento de la paz. Debían establecerse disposiciones relativas a la seguridad del personal y a la aplicabilidad del derecho internacional humanitario. Se señaló también que los recursos destinados a las actividades de mantenimiento de la paz no debían proveerse a expensas de los destinados a las actividades de las Naciones Unidas para el desarrollo. Debía haber oportunidades equitativas para facilitar la participación más amplia posible de los Estados Miembros, en particular de los países en desarrollo, en las operaciones de mantenimiento de la paz. Algunas delegaciones, aunque opinaron que la composición de una operación de mantenimiento de la paz era una consideración importante a fin de garantizar su eficacia e imparcialidad, no consideraron que fuera necesario enunciar factores a ese respecto.

17. Algunas delegaciones acogieron con satisfacción el "Suplemento de Un programa de paz" del Secretario General, que constituía un punto de referencia para la reflexión sobre los medios y arbitrios para mantener la paz y la seguridad internacionales.

18. Varias delegaciones estimaron que eran precisos esfuerzos integrados por parte de los diversos componentes del sistema de las Naciones Unidas, en que cuando fuera apropiado, participaran las organizaciones regionales, para detectar en una etapa temprana las situaciones que pudieran originar conflictos y tomar las medidas necesarias para prevenirlos. A este respecto, algunas delegaciones consideraron que era preciso examinar la posibilidad de crear una base de datos. A juicio de varias delegaciones era preciso recurrir con más frecuencia a las pequeñas misiones en las zonas de posibles conflictos. Varias delegaciones consideraron que las medidas de consolidación de la paz, destinadas a abordar las causas profundas de un conflicto y a consolidar la paz después de un conflicto, se podían utilizar también para prevenir el estallido o la intensificación de los conflictos. Tales medidas incluían no solamente la promoción de la asistencia para el desarrollo o la asistencia humanitaria, sino también medidas destinadas a restablecer o fortalecer las estructuras políticas y administrativas. Varias delegaciones opinaron que era importante que las partes en un conflicto aceptaran los ofrecimientos de mediación o de

buenos oficios de las Naciones Unidas. Algunas delegaciones señalaron a la atención el éxito en el uso del instrumento del despliegue preventivo, que podría emplearse en otras situaciones de posible conflicto.

19. Varias delegaciones estimaron que eran precisos esfuerzos integrados por parte de los diversos componentes del sistema de las Naciones Unidas, en que, cuando fuera apropiado, participaran las organizaciones regionales, para detectar en una etapa temprana las situaciones que pudieran originar conflictos y tomar las medidas necesarias para prevenirlos. A este respecto, algunas delegaciones consideraron que era preciso examinar la posibilidad de crear una base de datos. A juicio de varias delegaciones era preciso recurrir con más frecuencia a las pequeñas misiones en las zonas de posibles conflictos. Varias delegaciones consideraron que las medidas de consolidación de la paz, destinadas a abordar las causas profundas de un conflicto y a consolidar la paz después de un conflicto, se podían utilizar también para prevenir el estallido o la intensificación de los conflictos. Tales medidas incluían no solamente la promoción de la asistencia para el desarrollo o la asistencia humanitaria, sino también medidas destinadas a restablecer o fortalecer las estructuras políticas y administrativas. Varias delegaciones opinaron que era importante que las partes en un conflicto aceptaran los ofrecimientos de mediación o de buenos oficios de las Naciones Unidas. Algunas delegaciones señalaron a la atención el éxito en el uso del instrumento del despliegue preventivo, que podría emplearse en otras situaciones de posible conflicto.

20. Muchas delegaciones estimaron que había que fortalecer la capacidad de la Secretaría para planificar, desplegar, administrar y evaluar las operaciones de mantenimiento de la paz. Esto se podría lograr no sólo mediante el aumento de los recursos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, sino también por medio del establecimiento de equipos específicos para cada operación. Algunas delegaciones dijeron que la planificación anterior al despliegue de las operaciones podía mejorarse mediante el envío al terreno de un equipo que podría ser reforzado, en el caso de operaciones complejas, con los elementos que se pusieran a disposición de las Naciones Unidas en el marco de los arreglos sobre las fuerzas de reserva. El mejoramiento de la capacidad de planificación debía incluir también un procedimiento para determinar, en una etapa temprana, países que podrían aportar contingentes, así como altos funcionarios militares y civiles. Algunas delegaciones destacaron la necesidad de evaluar las operaciones de mantenimiento de la paz, tanto durante el período del mandato como después de su terminación, con el fin de extraer enseñanzas de la experiencia obtenida.

21. Muchas delegaciones subrayaron la importancia de la coordinación entre los Departamentos de Asuntos Políticos, Asuntos Humanitarios, Operaciones de Mantenimiento de la Paz y Administración y Gestión, y acogieron con satisfacción el establecimiento por el Secretario General de un equipo de tareas sobre operaciones de las Naciones Unidas. Esa coordinación tendría que reflejarse sobre el terreno y, cuando resultara apropiado, debía incluir a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

22. Muchas delegaciones estimaron que las propuestas de considerar seriamente la posibilidad de crear una fuerza de reacción rápida debían examinarse detenidamente en vista de sus consecuencias políticas, jurídicas, prácticas y

/...

financieras. Algunas delegaciones advirtieron del peligro de esta medida afirmando que el uso de una fuerza de ese tipo en un conflicto interno sería inaceptable, puesto que socavaría el principio de soberanía del Estado. A ese respecto, algunas delegaciones señalaron que la eficiencia de una operación estaba relacionada no tanto con la velocidad de despliegue, como con su capacidad política. Se dijo también que la creación de esa fuerza duplicaría las capacidades de los Estados Miembros y haría que las Naciones Unidas proyectaran una imagen militar, lo cual no sería de desear.

23. Muchas delegaciones expresaron su preferencia por el mejoramiento de los arreglos sobre las fuerzas de reserva. Se estimó que el fortalecimiento del sistema de arreglos de fuerzas de reserva y la capacitación de los integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz haría mucho por acortar el lapso entre la aprobación de una resolución y el despliegue de una fuerza. Ese sistema podría mejorarse incluyendo unidades de despliegue rápido, módulos de mando, capacidades de transporte, policía civil y personal civil. Algunas delegaciones propusieron que se recurriera a la capacidad de determinados Estados de desplegar sus propias tropas sin demora mientras se esperaba que esas tropas fueran rápidamente reemplazadas por personal de otros Estados, para los cuales el despliegue de tropas requiriera una preparación más prolongada. Se propuso convocar una reunión de países que tuvieran arreglos de fuerzas de reserva con el fin de tratar los objetivos comunes en cuanto a la capacitación, los procedimientos operacionales normalizados, las comunicaciones, la logística y otras cuestiones.

24. Varias delegaciones manifestaron su interés en la idea de establecer existencias de reserva, por ejemplo de ámbito regional, de equipo ligero procedente de los suministros de operaciones ya terminadas, existencias que podrían utilizarse en la fase de puesta en marcha de nuevas operaciones. Muchas delegaciones también se mostraron interesadas por la idea de pedir a los Estados Miembros que equiparan o adiestraran a tropas aportadas por otro Estado Miembro. A ese respecto, algunas delegaciones opinaron que debía prestarse especial atención al continente africano a fin de mejorar la capacidad de despliegue rápido en África para las misiones de diplomacia preventiva, las acciones humanitarias o las operaciones de mantenimiento de la paz.

25. Varias delegaciones acogieron con satisfacción los esfuerzos por racionalizar los sistemas de financiación, gestión y apoyo logístico de las operaciones de mantenimiento de la paz, con la mira de hacer economías y actuar con eficiencia, así como la simplificación de los procedimientos de reembolso, en particular con respecto al equipo de propiedad de los contingentes. En el ámbito de la logística, hubo apoyo a la idea de establecer unos procedimientos operacionales uniformes que abarcaran todas las esferas del apoyo logístico. En cuanto a la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, algunas delegaciones estimaron que había que proceder a una reforma amplia de la escala de cuotas especial con el fin de distribuir de manera más equitativa los gastos en concepto de mantenimiento de la paz. Algunas delegaciones dijeron que una escala de cuotas que tuviera mejor en cuenta la capacidad de pago de cuotas de los Estados Miembros podría ayudar a aumentar el nivel de las contribuciones. Otras delegaciones expresaron su preferencia por mantener las escalas existentes, teniendo en cuenta la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad en la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, así como la diferencia en la capacidad de contribuir a

esas operaciones que tenían los países desarrollados y los países en desarrollo. Muchas delegaciones dijeron que la solución duradera a las crisis financieras sólo se podría lograr si todos los Estados Miembros pagaban sus cuotas íntegra, puntual e incondicionalmente. Algunas delegaciones observaron que la demora en el reembolso representaba una carga para los países en desarrollo que aportaban contingentes y, por tanto, podía contribuir a la erosión del principio de universalidad en la composición de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

26. Muchas delegaciones destacaron la importancia de la unidad de mando y control de las operaciones y observaron que la autoridad del comandante de la fuerza de las Naciones Unidas estaba basada en el concepto de control operacional. Algunas delegaciones estimaron que las tareas, así como la duración y las zonas de despliegue de los contingentes, debían determinarse mediante acuerdo entre los países que aportaban tropas y el Secretario General. También se consideró necesario dotar a las misiones sobre el terreno de la autonomía financiera y administrativa apropiada para que pudieran cumplir su mandato de forma eficaz. Varias delegaciones estimaron que para las operaciones de cierta magnitud debía designarse un representante especial del Secretario General con autoridad sobre todos los componentes de la operación. Ello permitiría integrar las funciones militares, políticas y humanitarias y contribuiría a crear una estrecha cooperación entre los componentes civil y militar en todos los niveles. Algunas delegaciones afirmaron que era preciso seguir estudiando la cuestión del mando y el control en los niveles operacional y táctico.

27. Las delegaciones acogieron con satisfacción los nuevos arreglos relativos a las consultas y el intercambio de información con los países que aportaban contingentes enunciados en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 4 de noviembre de 1994, aunque algunas delegaciones observaron que todavía podían mejorarse: había que institucionalizar la práctica actual. Muchas delegaciones estimaron que las reuniones entre la Secretaría, los miembros del Consejo de Seguridad y los países que aportaban contingentes, bajo la copresidencia de la Secretaría y del Presidente del Consejo, debían celebrarse con antelación suficiente a la adopción de decisiones por parte del Consejo. En el caso de nuevas operaciones, esas reuniones proporcionarían la oportunidad de celebrar consultas con los Estados Miembros que podrían aportar contingentes. Se estimó también que los países que aportaban contingentes, así como los Estados Miembros en general, debían recibir la mejor información posible sobre la evolución de cada una de las operaciones. Algunas delegaciones hicieron hincapié en la importancia de las consultas sobre el terreno entre el comandante de la fuerza y los contingentes nacionales.

28. Muchas delegaciones expresaron su interés en los programas de capacitación en materia de mantenimiento de la paz ofrecidos por las Naciones Unidas, en particular los equipos de asistencia a la capacitación, y acogieron con satisfacción la creación de instituciones nacionales y regionales de capacitación en mantenimiento de la paz. Asimismo, se mostró considerable interés en la elaboración de un código de conducta para el personal de mantenimiento de la paz y en las posibilidades de coordinar la capacitación del personal civil y militar de nivel superior a fin de fortalecer el cuadro directivo disponible. Algunas delegaciones estimaron que era preciso mejorar la capacitación del personal de los componentes civiles.

29. Muchas delegaciones acogieron con satisfacción la aprobación de la resolución 49/59 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1994, relativa a la cuestión de la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado y las medidas para enjuiciar a los autores de los ataques, y celebraron también que la Convención tuviera ya un número importante de signatarios. Muchas delegaciones afirmaron que la seguridad del personal debía ser parte integrante de la planificación de todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Las delegaciones observaron en ese contexto que correspondía a los Estados receptores tomar medidas para dar protección, incluida protección jurídica, a ese personal. Algunas delegaciones destacaron la importancia de la aplicación del derecho internacional humanitario. Las delegaciones rindieron tributo a los hombres y mujeres que habían ofrendado su vida en actos de servicio en las operaciones de mantenimiento de la paz.

30. Las delegaciones estimaron que los esfuerzos de las Naciones Unidas en pro de la paz se podían mejorar gracias a la cooperación con las organizaciones y los acuerdos regionales de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta y los instrumentos constitutivos regionales pertinentes. A ese respecto, algunas delegaciones estimaron que era importante asegurarse de que la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz fuera la misma independientemente de si la actividad se llevaba a cabo con el auspicio de una organización regional o de las Naciones Unidas. Algunas delegaciones consideraron que tal cooperación era concebible únicamente en circunstancias especiales, e instaron a proceder con cautela en la formulación de modelos.

31. Las delegaciones señalaron a la atención la creciente complejidad de las tareas de la policía civil en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que exigía una gestión más eficiente de todos los asuntos relacionados con la policía civil. Ello podía lograrse aumentando los recursos en la Sede.

32. Muchas delegaciones creían necesario adoptar un enfoque más enérgico de las actividades de información sobre el mantenimiento de la paz. Era tan importante informar a la población en las zonas en que se desarrollaban las operaciones como proporcionar información objetiva a los medios de difusión. Algunas delegaciones consideraron que era preciso aumentar la capacidad de información de la Secretaría y de las misiones sobre el terreno. A juicio de las delegaciones, podría resultar útil impartir capacitación a ese respecto al personal de mantenimiento de la paz.

33. Algunas delegaciones instaron a que se mejorara el sistema de pago de indemnizaciones por muerte e invalidez. Varias delegaciones mencionaron la posibilidad de establecer una escala uniforme para esas indemnizaciones.

34. Muchas delegaciones hicieron hincapié en la necesidad de ampliar la composición del Comité y señalaron la necesidad de que la Asamblea General examinara el tema en su quincuagésimo período de sesiones. Se reafirmó que la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz era de vital importancia para todos los Estados Miembros, de los cuales más de 80 aportaban contingentes, y que el Comité era el único foro en que podían examinar la cuestión los miembros de la Organización. Las delegaciones observaron que otros comités de las Naciones Unidas habían ampliado su composición para permitir una participación más amplia.

III. PROPUESTAS, RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

A. Introducción

35. Con ocasión del cincuentenario de las Naciones Unidas, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz reconoce la importante función que desempeñan las operaciones de mantenimiento de la paz para mantener la paz y la seguridad internacionales e insta a que se fortalezca aún más la capacidad de las Naciones Unidas en esa esfera.

36. El Comité Especial toma nota de las transformaciones cualitativas y cuantitativas que se han obrado en las operaciones de mantenimiento de la paz y de los nuevos desafíos que tienen ante sí esas operaciones. El Comité Especial observa que, si bien muchas operaciones de mantenimiento de la paz han tenido éxito, ha habido reveses en otros casos. El Comité Especial cree que es tiempo de evaluar esas experiencias y extraer de ellas las conclusiones pertinentes.

37. El Comité Especial toma nota del suplemento de Un programa de paz, del Secretario General, y ha tomado nota de la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 22 de febrero de 1995 respecto de dicho documento. Toma nota, asimismo, de que la Asamblea General ha establecido un grupo de trabajo de composición abierta para examinar el suplemento.

38. El Comité Especial estima que el mantenimiento de la paz es uno de los instrumentos claves de que disponen las Naciones Unidas para resolver conflictos y mantener la paz y la seguridad internacionales. Atribuye gran importancia a la prevención de los conflictos, en parte porque de esa manera se pueden evitar nuevas operaciones de mantenimiento de la paz. El Comité Especial estima que las Naciones Unidas pueden y deben explorar los medios de hacer más al respecto, entre otras cosas, por conducto de la diplomacia preventiva y del establecimiento de la paz, y toma nota de las propuestas que respecto de esas esferas figuran en el documento presentado por el Secretario General. También toma nota del uso auspicioso del despliegue preventivo en un caso determinado y cree que se lo podría usar en el futuro, caso por caso, teniendo plenamente en cuenta las disposiciones de la resolución 47/120 B.

B. Principios rectores, definición y aplicación de los mandatos

39. El Comité Especial destaca que las operaciones de mantenimiento de la paz deben observar estrictamente los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Destaca que el respeto por los principios de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos que sean esencialmente de la jurisdicción interna de un Estado son elementos cruciales para los esfuerzos comunes, incluidas las operaciones de mantenimiento de la paz.

40. El Comité Especial concuerda con la observación del Secretario General en el suplemento de Un programa de paz de que el respeto por ciertos principios básicos del mantenimiento de la paz es esencial para el éxito de esas actividades. Tres principios particularmente importantes son los del

consentimiento de las partes, la imparcialidad y la abstención del recurso a la fuerza salvo en legítima defensa.

41. El Comité Especial acoge con beneplácito el parecer del Consejo de Seguridad, expresado en la declaración del Presidente de 22 de febrero de 1995, de que las operaciones de mantenimiento de la paz se deben llevar a cabo de acuerdo con ciertos factores, incluidos unos mandatos, objetivos y estructura de mando claramente definidos y una financiación segura, en sustento de los esfuerzos encaminados a lograr una solución pacífica de los conflictos.

42. El Comité Especial destaca la importancia de los factores que deben tenerse en cuenta cuando se considera el establecimiento de operaciones de mantenimiento de la paz, según se enuncian en la declaración formulada el 3 de mayo de 1994 por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/PRST/1994/22).

43. El Comité Especial destaca también la importancia de velar por que en la formulación y la aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz se mantenga una congruencia entre los mandatos, los recursos y los objetivos. Ello es también pertinente en ciertos casos actualmente en curso que involucran conflictos intraestatales en los cuales acaso no todas las partes puedan haber dado su consentimiento pleno y sostenido. El Comité Especial destaca que ese consentimiento pleno y sostenido es crucial para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz.

44. El Comité Especial manifiesta que, en los casos en que a las operaciones de mantenimiento de la paz ya en curso se les confíen mandatos adicionales que entrañen cambios respecto del mandato original, deben allegarse también a esas operaciones de mantenimiento de la paz los recursos necesarios para la aplicación del nuevo mandato.

C. Consultas

45. El Comité Especial acoge con beneplácito los nuevos arreglos relativos a las consultas y el intercambio de información con los países que aportan contingentes que se mencionan en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 4 de noviembre de 1994. El Comité Especial considera que esas consultas deben celebrarse con suficiente antelación a la adopción de decisiones por parte del Consejo de Seguridad respecto de las operaciones en curso, toma nota de la intención del Consejo de seguir examinando los arreglos de intercambio de información y de opiniones con los países que aportan contingentes y de su disposición a contemplar nuevas medidas para mejorar esos arreglos, a la luz de la experiencia, y recomienda que se facilite oportunamente a los países que aportan contingentes la documentación pertinente, incluida, cuando corresponda, la relativa al mandato.

46. El Comité Especial destaca que las consultas entre los países que podrían aportar contingentes y la Secretaría de las Naciones Unidas deberían celebrarse siempre que fuera posible antes de que el Consejo de Seguridad decidiera respecto del mandato de la misión correspondiente. El Comité Especial alienta asimismo al Secretario General a que periódicamente distribuya informes de situación sobre todas las operaciones de mantenimiento de la paz a los países

que aportan contingentes, a los miembros del Consejo de Seguridad y, dentro de lo posible, a otros Estados Miembros.

D. Mando y control

47. El Comité Especial acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre el mando y control de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas (A/49/681) y está de acuerdo con su observación de que conviene distinguir tres niveles de mando en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

48. El Comité Especial concuerda con la observación enunciada en el párrafo 15 de ese informe de que es necesario que la Secretaría, dentro de los recursos existentes, se dote, con el sustento de la experiencia, de una mayor capacidad para realizar estudios de viabilidad de las opciones que haya de estudiar el Consejo de Seguridad; para traducir los mandatos en conceptos operacionales viables; para proporcionar orientación y apoyo oportunos a las operaciones sobre el terreno y para presentar informes al Consejo.

49. El Comité Especial apoya los esfuerzos del Secretario General por fortalecer, dentro de los recursos existentes, los procesos de planificación, organización, coordinación y elaboración y análisis de políticas relacionados con las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en particular a la luz de su creciente complejidad.

50. El Comité Especial subraya que la Secretaría debe informar lo antes posible de la composición de cada operación a los países que aportan contingentes a fin de facilitar sus preparativos prácticos.

51. El Comité Especial recomienda que para las operaciones de mayor magnitud se nombre a un representante especial del Secretario General, con autoridad sobre todos los componentes de la operación, a fin de que coordine las diversas actividades dentro de una estructura que prevea una estrecha cooperación entre los componentes a todos los niveles. El Comité Especial destaca la necesidad de fomentar más, en la medida en que sea necesario, la coordinación entre las operaciones de mantenimiento de la paz y otras actividades conexas de las Naciones Unidas, y pide al Secretario General que estudie los medios y arbitrios para promover la cooperación con otros organismos del sistema de las Naciones Unidas.

52. El Comité Especial observa con preocupación que el problema del mando y el control ha incidido a menudo negativamente en el desempeño y la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, reconoce que las fuerzas militares no pueden funcionar adecuadamente cuando reciben directivas operacionales de distintas fuentes y considera esencial garantizar la unidad de mando y control de las operaciones, en concordancia con el informe del Secretario General sobre el mando y control de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

53. El Comité Especial observa que la autoridad del comandante de la fuerza de las Naciones Unidas se basa en el concepto del control operacional, con arreglo al cual, entre otras cosas, las tareas, así como la duración y las zonas de

/...

despliegue de los contingentes, se determinan mediante un acuerdo entre los países que aportan contingentes y el Secretario General, de conformidad con el mandato.

54. Habida cuenta de la diversidad de doctrinas y tradiciones militares, el Comité Especial considera que sería útil que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, en cooperación con los Estados Miembros, conviniera en una definición de los diferentes tipos de relaciones de mando que fueran aplicable a las operaciones de mantenimiento de la paz.

55. El Comité Especial considera necesario que se delegue en la misión de las Naciones Unidas en el teatro de operaciones y, según proceda, en el representante especial, el comandante de la fuerza o el jefe de la misión la autonomía financiera y administrativa necesaria para permitirles cumplir eficazmente su mandato, fortaleciendo al mismo tiempo las disposiciones relativas a la responsabilidad y a la rendición de cuentas.

E. Protección y seguridad

56. El Comité Especial insta a la Secretaría a que intensifique sus esfuerzos por mejorar el entorno de protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz y para garantizar el bienestar físico del personal de las Naciones Unidas. El Comité Especial recuerda que la seguridad del personal debe constituir parte integrante de la planificación de todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

57. El Comité Especial manifiesta su profunda preocupación por todos los actos de violencia cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en todas sus formas, incluidos los ataques de francotiradores, y señala que todas las operaciones de mantenimiento de la paz están autorizadas a recurrir a la fuerza en legítima defensa en todos esos casos.

58. El Comité Especial acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 49/59 relativa a la cuestión de la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado y las medidas para enjuiciar a los autores de esos ataques, y toma nota asimismo que es ya importante el número de signatarios de la Convención que se aneja a esa resolución.

59. El Comité Especial toma nota de la existencia de actividades humanitarias de socorro de las Naciones Unidas en apoyo de ciertas operaciones de mantenimiento de la paz, y espera con interés que en el foro que corresponda de las Naciones Unidas se examine la cuestión de la protección y la seguridad del personal que participa en esas actividades.

F. Aumento de la capacidad de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas

1. Planificación, organización y eficacia

60. El Comité Especial acoge con beneplácito los recientes esfuerzos del Secretario General por fortalecer el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y le alienta a proseguir esos esfuerzos con la mira de garantizar la mejor estructura y capacidad para administrar satisfactoriamente esas operaciones, tanto en la Sede como sobre el terreno, teniendo presente la necesidad de prestar la debida atención, entre otras cosas, al principio de la representación geográfica equitativa y a las disposiciones de la resolución 49/167 de la Asamblea General.

61. El Comité Especial reconoce que, en consonancia con la necesidad de que los contingentes puedan cumplir sus mandatos, debe haber oportunidades para facilitar la más amplia participación posible de todos los Estados Miembros en las operaciones de mantenimiento de la paz.

62. El Comité Especial, teniendo presente que una consideración importante respecto de una operación de mantenimiento de la paz es su composición, estima que en las decisiones respectivas se deben tener en cuenta, entre otros, los factores histórico-políticos, sociales y geográficos.

63. El Comité Especial acoge con beneplácito el desarrollo de la capacidad para la planificación de las operaciones con anterioridad a su despliegue mediante el envío de un equipo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, reforzado en la medida apropiada en el caso de operaciones complejas. Esos equipos deberían formular el concepto operacional que se podría incluir en el ulterior informe del Secretario General al Consejo de Seguridad.

64. El Comité Especial subraya que para mejorar la capacidad de planificación es menester también que, lo antes que sea posible, se determinen los países que podrían aportar contingentes que participarían en la operación y que se los haga intervenir en esa actividad. Los altos funcionarios civiles y militares, incluidos el comandante y subcomandante de la fuerza, deben ser determinados en una etapa temprana a fin de ayudar a la Sede de las Naciones Unidas a precisar las metas y objetivos operacionales y el plan de despliegue.

65. El Comité Especial acoge con beneplácito el establecimiento de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna e insta al Secretario General a que asigne, sin perjuicio de la autoridad del jefe de la misión en cuestiones operacionales, dentro de los recursos existentes y bajo la autoridad directa del jefe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, a un representante competente de esa Oficina a cada misión de mantenimiento de la paz de cierta magnitud o a un representante itinerante cuando se trate de misiones más pequeñas, a fin de que examine las cuestiones relativas al desempeño y la observancia normativa, de acuerdo con el mandato de la Oficina enunciado en la resolución 48/218 B.

66. El Comité Especial subraya la importancia de asegurar la protección apropiada de la información utilizada por las operaciones de mantenimiento de la paz en el desempeño de las actividades propias de su mandato. A ese respecto, insta a la Secretaría a que adopte las medidas del caso, incluida la

/...

capacitación del personal de mantenimiento de la paz que deba ocuparse del procesamiento y la gestión de la información.

67. El Comité Especial toma nota de la creciente complejidad de las tareas de policía civil de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la necesidad de hacer más eficiente la gestión de todos los aspectos relacionados con la participación de la policía civil, en particular la planificación relacionada con la determinación de las aptitudes, la experiencia y la graduación jerárquica requeridos para una operación, incrementando para ello los recursos administrativos y de planificación asignados a ese fin, y, a ese respecto, recuerda la petición al Secretario General consignada en el párrafo 36 de la resolución 49/37 de la Asamblea General de que fortalezca aún más la dependencia de policía civil del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

68. El Comité Especial pide a la Secretaría que haga inmediatamente todos los arreglos necesarios para la actualización y reedición del documento titulado Los Cascos Azules en 1995.

2. Capacitación

69. El Comité Especial reafirma que la capacitación de personal para las operaciones de mantenimiento de la paz es fundamentalmente responsabilidad de los Estados Miembros y que la función de las Naciones Unidas consiste en establecer directrices básicas y normas de actuación, así como en proporcionar servicios de asesoramiento y materiales descriptivos, incluidos manuales, módulos de planes de estudios y programas de enseñanza por correspondencia para ayudar a los Estados Miembros.

70. El Comité Especial celebra los progresos realizados en el pasado año en la tarea de fortalecer la Dependencia de Capacitación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, sobre todo su iniciativa de preparar equipos de asistencia en capacitación que colaboren con los países interesados que aportan contingentes a fin de preparar instructores y programas nacionales de capacitación en mantenimiento de la paz que capaciten personal para las operaciones de mantenimiento de la paz. El Comité Especial pide al Secretario General que continúe afinando este concepto y que estudie la posibilidad de asignar equipos de asistencia en capacitación a los cuarteles generales de las misiones, incluso para que coordinen y faciliten el uso de procedimientos normalizados.

71. El Comité Especial observa con satisfacción que los Estados Miembros siguen ampliando las instituciones de capacitación, tales como los centros de formación de personal y las escuelas de Estado Mayor. Reafirma su interés en que se continúen afianzando los vínculos entre la Secretaría y las instituciones nacionales y regionales de capacitación para operaciones de mantenimiento de la paz y espera recibir, a la brevedad posible, las opiniones de la Secretaría sobre los mecanismos institucionales que permitan cumplir ese objetivo.

72. El Comité Especial toma nota de los dos cursos prácticos regionales de capacitación que se dictaron en los primeros meses de 1995, uno para los Estados de Europa y otro para los Estados de América, ve con interés los próximos cursos

prácticos que se dictarán y pide a la Secretaría que le informe de la conclusión de esos cursos prácticos.

73. El Comité Especial pide al Secretario General que complete la elaboración de un código de conducta para el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en consonancia con el derecho internacional humanitario aplicable, a fin de garantizar las normas más altas posibles de actuación y de conducta.

74. El Comité Especial apoya enérgicamente la iniciativa del Secretario General de impartir capacitación, antes de las misiones, al personal del cuartel general de las misiones, sugiere que se proceda de la misma forma, cuando corresponda, en las operaciones futuras y pide al Secretario General que le informe de las experiencias recientes en esa esfera.

75. El Comité Especial, teniendo en cuenta la importante función de los componentes civiles de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y teniendo presente que hay esferas de capacitación que son comunes para los componentes civiles y militares, insta al Secretario General a que continúe coordinando todos los esfuerzos de la Secretaría en materia de capacitación.

3. Despliegue rápido y arreglos de fuerzas de reserva

76. El Comité Especial expresa profunda preocupación por las persistentes y prolongadas demoras entre el establecimiento de los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz y su ulterior despliegue y reafirma, a la luz de la experiencia reciente, la necesidad de que las Naciones Unidas mejoren su capacidad para reaccionar con rapidez. El Comité Especial alienta a los Estados Miembros a que respondan a la invitación que les hizo el Presidente del Consejo de Seguridad, en su declaración de 22 de febrero, de que presentaran sus ideas sobre los medios de mejorar la capacidad de las Naciones Unidas para desplegar rápidamente sus operaciones de mantenimiento de la paz y celebra los esfuerzos de distintos Estados Miembros por estudiar y abordar sistemáticamente la cuestión.

77. El Comité Especial toma nota de la observación del Secretario General de que las Naciones Unidas tienen que examinar con detenimiento la idea de crear una fuerza de reacción rápida. El Comité Especial reconoce que la idea de una fuerza de reacción rápida de las Naciones Unidas plantea diversas cuestiones políticas, jurídicas y financieras de gran importancia y complejidad que deben estudiarse con sumo cuidado.

78. El Comité Especial reconoce que el examen del tema debe situarse en el contexto más amplio de los medios necesarios para mejorar el despliegue rápido de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y cree que la capacidad de ciertos Estados para desplegar sus tropas con más rapidez es también digna de consideración, estimando que se debe dar prioridad a reforzar el sistema de las fuerzas de reserva.

79. Por consiguiente, el Comité Especial invita al Secretario General a que continúe desarrollando el sistema de fuerzas de reserva y que lo promueva ante

/...

los Estados Miembros, pero que además fortalezca esos arreglos, haciéndolos extensivos a componentes importantes distintos de las tropas, tales como los componentes de los cuarteles generales, la capacidad de transporte y el personal civil, como la policía, y le invita también a que aliente a los Estados a que, dentro de los arreglos de las fuerzas de reserva, indiquen los elementos que pueden desplegarse con rapidez en un plazo de pocos días.

80. El Comité Especial subraya también que, aunque la eficacia de los arreglos de fuerzas de reserva depende de la voluntad política de los Estados Miembros, también depende de la precisión de los datos que se proporcionen a la Secretaría, por lo que pide a ésta a que invite a los Estados Miembros que participen o tienen intención de participar en los arreglos de fuerzas de reserva a que aclaren sus ofrecimientos, presentando una descripción volumétrica detallada de los componentes ofrecidos, incluido el tiempo necesario para desplegar cada componente.

81. El Comité Especial considera que también podrían tomarse otras medidas para realzar la capacidad de despliegue rápido de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y, en ese contexto, insta al Secretario General a que organice un equipo de cuartel general de despliegue rápido compuesto de personal bien preparado para cumplir las funciones esenciales de las sedes civiles y los cuarteles generales militares.

82. El Comité Especial pide al Secretario General que estudie la conveniencia de establecer más bases logísticas, además de la de Brindisi, posiblemente de ámbito regional, con miras a reducir el período de reacción previo a un despliegue y teniendo plenamente en cuenta la cuestión de la eficacia en función de los costos.

83. El Comité Especial considera que debe prestarse especial atención a la cuestión de mejorar la capacidad para responder rápida y eficazmente ante las situaciones de emergencia en África, y celebra los esfuerzos de ciertos Estados Miembros por elaborar propuestas concretas en esta esfera, en particular en cooperación con la OUA, así como también con las organizaciones subregionales, y en las esferas de la capacitación, la determinación de las necesidades de equipamiento y los medios para atenderlas y la planificación de los recursos logísticos necesarios para movilizar personal para prevenir conflictos y llevar adelante operaciones de mantenimiento de la paz, e invita al Secretario General a que formule propuestas a este respecto, para su consideración por la Asamblea General.

84. El Comité Especial acoge con beneplácito el establecimiento de existencias de reserva de equipo estándar de mantenimiento de la paz. Tiene presente que, debido a sus propias limitaciones de recursos, algunos países del mundo en desarrollo que aportan contingentes no siempre están en condiciones de equipar adecuadamente a sus tropas para las operaciones de mantenimiento de la paz. El Comité Especial ve con beneplácito el establecimiento de asociaciones entre los gobiernos que necesitan equipo y los que están dispuestos a suministrarlo. Hace notar que las Naciones Unidas podrían coordinar útilmente los arreglos que celebraran esas asociaciones para almacenar y mantener esos materiales en los intervalos entre las operaciones. El Comité Especial pide también al Secretario General que considere otros medios y arbitrios para abordar ese problema.

4. Información pública

85. El Comité Especial reafirma las propuestas concretas enunciadas en la resolución 49/37 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1994, y hace hincapié una vez más en la importancia de contar con una capacidad eficaz de información pública, en consonancia con la magnitud de la operación, como parte integrante de esas operaciones, así como en la necesidad de que la Sede preste un apoyo coordinado para planificar y ejecutar las actividades de información pública. Toma nota de la intención del Secretario General de estudiar los elementos necesarios para dotar de una capacidad eficaz de información a las operaciones futuras a partir de la etapa de la planificación y espera con sumo interés que se tomen medidas cuanto antes a este respecto.

5. Financiación

86. El Comité Especial opina que para que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sean eficaces es crucial contar con un apoyo y unos recursos financieros adecuados y reafirma que la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz es una responsabilidad colectiva de todos los Estados Miembros. El Comité Especial destaca que las cuotas de los Estados Miembros deben pagarse en su totalidad, a tiempo y sin condiciones, con arreglo a la obligación que pesa sobre ellos en virtud del párrafo 2 del Artículo 17 de la Carta de las Naciones Unidas, de modo de no menoscabar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

87. El Comité Especial destaca la importancia de los esfuerzos del Secretario General y las medidas adoptadas por los Estados Miembros por reformar los procedimientos presupuestarios y los métodos para la gestión y la prestación de apoyo logístico a las operaciones de mantenimiento de la paz y acoge con satisfacción las medidas adoptadas por la Asamblea General en su resolución 49/233 para mejorar los mecanismos de financiación inicial de las nuevas operaciones.

88. El Comité Especial celebra los progresos que se han hecho en el Grupo de Trabajo sobre la reforma de la metodología y de los procedimientos para determinar los reembolsos a los países que aportan contingentes respecto del equipo de propiedad de los contingentes. El Comité subraya la importancia de establecer procedimientos ágiles para ayudar a reducir las demoras en los reembolsos de los gastos de las tropas.

89. El Comité Especial toma nota de que la Asamblea General, en su resolución 49/233, pidió al Secretario General que presentara propuestas sobre la posible revisión de las disposiciones actuales en materia de indemnizaciones por muerte e invalidez y alienta a los órganos competentes de la Asamblea General a que lleguen a una decisión sobre el particular a la brevedad.

6. Cooperación con las organizaciones regionales

90. El Comité Especial reafirma la importante función que pueden desempeñar las organizaciones y acuerdos regionales para ayudar a mantener la paz y la seguridad internacionales. Alienta el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, de conformidad con el

/...

Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas y con arreglo a sus mandatos, ámbito de acción y composición respectivos, a fin de mejorar la capacidad de la comunidad internacional para responder rápidamente a las controversias y conflictos que se planteen. En ese respecto, hace hincapié en la importancia de la adopción por la Asamblea General de la Declaración sobre el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (véase la resolución 49/57, anexo).

91. El Comité Especial alienta al Secretario General en este contexto a que continúe celebrando reuniones sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones y acuerdos regionales y otras organizaciones intergubernamentales, entre otras cosas respecto de la cooperación en la esfera del mantenimiento de la paz, y le insta también a que informe sobre esas reuniones.

7. Evaluación

92. El Comité Especial acoge con agrado el informe final de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo de las operaciones de mantenimiento de la paz: fase de puesta en marcha (E/AC.51/1995/2), y recomienda que dicho informe sea objeto de ulterior estudio en los órganos pertinentes de la Organización. El Comité Especial destaca la importancia que asigna a la creación de un mecanismo institucionalizado y sistemático, dentro de los recursos existentes, para analizar las lecciones que pueden extraerse de cada una de las operaciones de mantenimiento de la paz y toma nota con reconocimiento de la creación de una dependencia de examen de la experiencia adquirida en el Servicio de Planificación de Misiones del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. El Comité Especial destaca que ese análisis puede realzar la eficacia de las operaciones futuras. El Comité Especial, a ese respecto, pide al Secretario General que disponga que su Representante Especial y el comandante sobre el terreno de cada operación de mantenimiento de la paz le presenten un informe al finalizar su período de servicio o al terminar el mandato correspondiente y a que celebre reuniones para informar a los Estados Miembros de las operaciones que hayan llegado a su fin.

G. Composición del Comité

93. El Comité Especial examinó la cuestión relativa a la ampliación de su composición actual y volverá a estudiarla en vista de la importancia que le atribuye.

Notas

¹ Se aplica la resolución 47/1 de la Asamblea General.
